

# CUANDO LA VIRGEN APARECE

El mundo sobrenatural está en medio de nosotros, pero nuestros sentidos no lo pueden percibir. En su condescendencia Dios se adelanta a nuestra debilidad. ¡Él nos ha hecho! Sabe que tenemos necesidad de signos visibles para ir hacia lo invisible. La medalla es uno de ellos.

La Encarnación es el primer prodigio por el que Dios se ha mostrado a nosotros. Durante su vida terrena, Jesús realizó numerosos milagros que afirmaban que Él era el Mesías anunciado y que invitaban a creer en Él; a los que se dirigen a Él con fe les concede lo que piden.

El tiempo de la Iglesia no ha interrumpido su amor por nosotros. Es verdad que Dios nos ha revelado todo en su Hijo, pero continúa prodigándonos signos de su ternura. Por eso envía a su Madre a surcar la tierra: son las apariciones.

Crear en la apariciones de la Santísima Virgen aprobadas por la Iglesia, que se apoya en fundamentos críticos muy rigurosos, no es una superstición. Sólo es una humilde sumisión a los acontecimientos de la historia que no se pueden borrar, ni desviar su interpretación según el grado de la mentalidad cambiante del mundo y que representa un desafío al incremento de la fe al mismo tiempo que una fe más auténtica.

«¡Bienaventurada tú que has creído! ». ¿Cómo no asociarse a este grito de admiración de Isabel y transformarnos, siguiendo a la Virgen María, de incrédulos que somos en verdaderos creyentes?

Julio 2004

!Aceptemos pedir humildemente las gracias por sus manos!  
confianza en la intercesión de la Santísima Virgen.  
en primer lugar! El mensaje de la medalla es una llamada a la intercesión de sus fieles servidores, los santos, ¡y por su Madre hacerlos por medio de objetos de piedad materiales, por la Ciertamente, Dios hace los milagros pero a veces, El quiere del agua de Lourdes?

en 1912, su puñgar derecho de la amputación por la aplicación de san Carlos Borromeo? No salvó san Maximiliano Kolbe, imposición que le hizo san Francisco de Sales de las reliquias? No fue curada santa Juana de Chantal en 1618 por la escapularios.

atribuyen milagros a las reliquias, estatuas, medallas y particular. Por otra parte, la Iglesia ha admitido siempre que se La Santísima Virgen atribuye a su medalla una eficacia primacia de la vida espiritual.

gracias, recordándonos así la misericordia de Dios y la En fin, la Virgen le asigna la **finalidad**: recibir grandes de haber tocado su manto: «Vete, tu fe te ha salvado»

«Aquellos que la lleven con confianza», y en esto se encuentra Enseguida la Santísima Virgen señala el **modo de empleo**: salvación dada por su Hijo, y su maternidad universal.

identidad, su Inmaculada Concepción, su cooperación en la dado **contenido**, el mensaje explícito e implícito de su propia motivos simbólicos del reverso. Con esto, la Virgen nos ha grabarse, su efigie que debía aparecer en el anverso y los efecto, Ella indicó la forma ovalada, la invocación que debía Primeramente, ¡ha sido «**diseñada**» por la misma Virgen! En La medalla milagrosa tiene cuatro especialidades únicas.

...milagrosa

2



Los carnés  
de  
la capilla

español

# HISTORIA DE LA MEDALLA



Capilla de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa  
140 rue du Bac – 75340 París Cedex 07

<http://chapellenotredamedelamedaillemiraculeuse.com>

Madre que es también nuestra Madre  
de Jesucristo y aumentar nuestra confianza en la ayuda de su recordándonos que tienen el único rol de recordarnos el amor, Por otra parte, la Iglesia bendice estos objetos de piedad, de la Virgen María.

sentimos agradecidos mediante una conducta digna de un hijo recordatorio de la fe que nos ha sido dada nos estimula a tenemos la memoria corta y la voluntad débil. La medalla, a conservarlo vivo en nuestro espíritu y corazón ya que Es un pequeño recuerdo del amor de la Virgen que nos ayuda mágico, que sería de nuestra parte vana credulidad.

le debe considerar como un talismán o un amuleto de poder Laboure en esta capilla, es sólo una pícceta de metal. No se nacida de la aparición de la Santísima Virgen a sor Catalina, objeto un efecto oculto, automático pero vano. La medalla, Es cosa muy diferente de la superstición que atribuye a un dirige a la persona que representan.

confianza en las imágenes. El honor que les rendimos se Cristo, de la Virgen y los Santos, no ponemos nuestra que se comprende que cuando veneramos las imágenes de estatuas, medallas, escapularios, recordando a los cristianos Trento, en 1563, la Iglesia fijó el uso debido a las imágenes, Llevar una medalla no es pues superstición. En el Concilio de

María  
nuestra confianza hacia la protección maternal de la Virgen signo de veneración hacia la Madre de Dios, y la expresión de gesto de devoción constituye de una parte un testimonio de fe, del cuello, medallas con la efigie de la Virgen María. Este A nosotros, los fieles, nos gusta llevar, casi siempre alrededor

El buen uso de la medalla...

1

## Una fulgurante difusión

Después de las apariciones, Catalina conoce su misión: hacer acuñar una medalla. Transmite la orden de la Santísima Virgen a su confesor **el Padre Aladel**, lazarista. Ninguna respuesta. Sor Catalina es destinada a la comunidad de Reully, barrio pobre de París donde se ocupará del servicio de los ancianos en el Hospicio de Enghien. Como la voz interior continúa insistiendo, Catalina, un día después de la aparición del 27 de noviembre de 1830, Catalina se llenó de coraje y dijo al P. Aladel: «La Santísima Virgen no está contenta porque usted no la escucha». Impresionado por la amonestación, el Padre se decide a actuar, y de acuerdo con su superior se dirige a la superioridad. ¡Sorpresa! El Arzobispo de París, Monseñor de Quélen, no ve ningún inconveniente en hacer acuñar la medalla. Expresa también su deseo de recibir una de las primeras.

En febrero de 1832 se declara en París una terrible **epidemia del cólera**, que hará más de 20.000 muertos. En junio, las primeras medallas realizadas por el orfebre Vachette son distribuidas por las Hijas de la Caridad. Muy pronto se multiplican las curaciones, conversiones, protecciones. Es como un terremoto. **El pueblo de París** llama a la medalla de la Inmaculada la «**medalla milagrosa**». Los milagros suscitan preguntas sobre el origen de esta medalla. Un primer folleto se publicó a principios de 1834 por el sacerdote Le Guillou, consejero del arzobispado de París. Por fin, el P. Aladel se decide a escribir. **La Noticia** aparece en agosto de 1834. Con una tirada de 10.000 ejemplares, se agotó en menos de dos meses, la segunda edición en octubre desapareció más deprisa todavía, y la tercera ... Al mismo tiempo se reparten relaciones de los milagros obtenidos, pinturas, grabados, imágenes que ilustran el acontecimiento. Pero santa Catalina permanece en la sombra y continúa su servicio de incógnito. A su muerte en 1876 se cuenta con **mil millones de medallas**.

## Testigos y ...

Entre los primeros que probaron la eficacia de la fe a través de la medalla dada por la Virgen María, se puede citar a **Monseñor de Quélen**. Después de una minuciosa encuesta sobre los hechos afirmados, se convirtió en propagador convencido. Obtuvo personalmente curaciones inesperadas.

El mismo **Papa Gregorio XVI** tenía la medalla milagrosa en la cabecera de la cama..

Ya en 1833, el **P. Perboyre**, lazarista (Paúl, Vicentino) narra la curación milagrosa de un cohermano, atribuida a la medalla. Desde su llegada a China, donde murió mártir en 1839, distribuyó muchas medallas y en su cartas cuenta muchos milagros de ella.

En 1833, **Federico Ozanam** llevaba la medalla cuando fundó en París las Conferencias de San Vicente de Paúl..

Más entusiasta todavía puede ser que fue el **Cura de Ars**. Desde 1834 adquirió una estatua de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa y la colocó sobre el tabernáculo. El 1º de mayo de 1836, consagró su parroquia solemnemente a «María concebida sin pecado». Se convirtió en un apóstol celoso de la Medalla, la distribuía con centenares de estampas sobre las que escribía el nombre de los que se consagraba a la Inmaculada.

En 1835 en **Einsiedeln**, en Suiza, la Santísima Virgen se apareció a una religiosa benedictina, teniendo en la mano la medalla milagrosa y dijo: «Lleva esta medalla y experimentarás mi protección especial».

En 1843, **el P. Etienne**, Superior de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, evoca las apariciones como fuente de renovación del fervor que anima a las dos familias y un incremento notable de vocaciones. La expansión mundial es inmensa.

## Las bulas pontificias

En 1835, ante el «acontecimiento» de la medalla, Monseñor de Quélen decidió la apertura de un **proceso canónico** que se confió al Canónigo Quentin, Vicario general.

En efecto, el reconocimiento oficial de una aparición se hace habitualmente por el Obispo del lugar que debe reconocer personalmente al o la vidente. Después de lo cual si el lo juzga a propósito, continúa con la investigación y lo transmite a la Santa Sede por vía de la Nunciatura..

Ahora bien, en el caso de santa Catalina, todo este proceso resultó imposible porque Monseñor de Quélen chocó con la voluntad de Catalina de guardar el anonimato y el silencio. El proceso quedó inacabado. En 1842, en Roma, **Alfonso Ratisbona**, joven judío banquero de Alsacia, se dejó convencer por un amigo, para llevar la Medalla Milagrosa en el bolsillo. Al día siguiente, en la iglesia San Andrés delle Fratte, la Virgen de la Medalla Milagrosa se le aparece. Su conversión repentina tuvo una gran resonancia. Fue objeto de un proceso canónico que será el acta más oficial sobre la materia. El reconocimiento de las Apariciones de la Virgen María a santa Catalina se hizo gracias a la misma medalla.

En 1854, Pio IX en la bula «Ineffabilis» definió el **dogma de la Inmaculada Concepción**. Parece que hace una alusión intencionada a la Medalla Milagrosa diciendo de María que ella «aparecía en el mundo, con su Inmaculada Concepción, como una espléndida aurora que reparte sus rayos por todas partes».

En 1894, el Papa León XIII aprueba la misa de la fiesta de N. S. de la Medalla Milagrosa, compuesta por los lazaristas.

En 1897, León XIII acuerda la coronación de la «estatua de la Inmaculada Concepción llamada de la Medalla Milagrosa».

En 1947, después del proceso que comprende una investigación sobre las apariciones, Pio XII declaró a **Catalina santa**.

## ... apóstoles de la medalla

En 1845 un pastor anglicano **John Newman**, que llevaba la medalla desde el 22 de agosto, se convirtió el 9 de octubre. Fue sacerdote y cardenal.

**Santa Bernardita**, en Lourdes, llevaba la medalla antes de las apariciones de la Virgen. Catalina cuando oyó hablar de ellas, reconoció y dijo: «Es la misma».

**Santa Teresa del Niño Jesús**, en el Carmelo, llevaba la Medalla Milagrosa..

En 1915 nace en Estados Unidos, en Filadelfia con la iniciativa del Padre José Skelly, el Apostolado mariano con la **Novena perpetua** de la Medalla Milagrosa..

Un nuevo impulso se dio a la difusión de la Medalla Milagrosa gracias al **Padre Kolbe**. Este franciscano, nacido en Polonia, fue ordenado sacerdote en Roma en 1919 y quiso celebrar su primera misa en San Andrés delle Fratte, donde la Inmaculada convirtió a Ratisbona. En 1917 fundó la Milicia de la Inmaculada, puesta bajo el patrocinio de la Virgen de la Medalla Milagrosa. Redacta un periódico mariano, «El caballero de la Inmaculada» que tuvo un éxito fulgurante. Camino de Japón en 1930, atravesó Francia y visitó la **rue du Bac**, Lourdes y Lisieux. Distribuía las medallas y decía: «Son mis municiones». Hecho prisionero en el campo de Auschwitz, murió mártir el 14 de agosto de 1941 dando su vida a cambio de la de un padre de familia.

**Hoy**, dos millones de peregrinos pasan por la **rue du Bac** cada año. La multitud anónima de los apóstoles de la Medalla Milagrosa se extiende por todo el mundo. Los afiliados a la **Asociación de la Medalla Milagrosa** están unidos por la oración y una revista. En fin, con el site **Internet**, la Capilla está presente en cada domicilio hasta los confines del mundo.